

Preparado para:

**United Independent School District
Laredo, Texas**



Problemas disciplinarios comunes en los chicos de la secundaria —y cómo resolverlos

**Una en la serie Guías para los Padres
elaborada por**



Guía para los Padres

Problemas disciplinarios comunes en los chicos de la secundaria

—y cómo resolverlos

The Parent Institute
P.O. Box 7474
Fairfax Station, VA 22039-7474
1-800-756-5525
www.parent-institute.com

Editor: John H. Wherry, Ed.D. Director Ejecutivo: Jeff Peters. Escritora: Holly Smith. Directora General: Betsie Ridnour. Redactores: Pat Hodgdon, Rebecca Miyares y Erika Beasley. Asistente de Redacciones: Pat Carter. Director de mercadotecnia: Laura Bono. Gerente Comercial: Sally Bert. Gerente de Operaciones y Servicios Técnicos: Barbara Peters. Gerente de Suscripciones: Pam Beltz. Asociadas de Suscripciones: Peggy Costello, Louise Lawrence, Elizabeth Hipfel y Margie Supervielle. Asistente Comercial: Donna Ross. Asociada de Mercadotecnia: Joyce Ghen. Asociadas de Circulación: Marsha Philips, Catalina Lalande y Diane Perry

Copyright © 2004 por The Parent Institute®, una división de NIS, Inc.
derechos exclusivos de reproducción para:

United Independent School District
Laredo, Texas
Número de orden: x02579759

Tabla de Contenido

Introducción2
Cinco verdades inquebrantables sobre la disciplina eficaz2
Dilema disciplinario #1: El mal humor3
Dilema disciplinario #2: La independencia3
Dilema disciplinario #3: Estableciendo prioridades4
Dilema disciplinario #4: Conducir el automovil5
Dilema disciplinario #5: Los amigos Y las citas amorosas6
Consecuencias naturales vs. consecuencias lógicas7
Consecuencias apropiadas7
Pruebe un poco de compañerismo7
Las drogas y el alcohol: las señales de peligro8
Si necesita ayuda8
Las drogas y el alcohol: más vale prevenir8
Domando la tecnología9
Para mayor información9
Otras Guías para los Padres por The Parent Institute10

Introducción

Felicitaciones, Mamá y Papá—¡han sobrevivido las rabietas, los chupetes, los encuentros para jugar con otros amiguitos, la angustia del preadolescente y los llantos a mares! ¿Ahora qué le espera? La licencia de conducir, los trabajos a medio tiempo, las fiestas de fin de semana, la angustia del adolescente y los llantos a mares. (Hay cosas que no cambian nunca.) En otras palabras, usted tiene un hijo de secundaria.

Y ahora más que nunca, la escuela secundaria significa que su hijo está creciendo y se está convirtiendo, lentamente, en un adulto. En estos años, más que en ningún otro momento de su vida, su hijo aprenderá quién es y qué llegará a ser. Su trabajo como siempre, es guiarlo por ese camino. Lo que es diferente, sin embargo, es que los dos ustedes compartirán el lugar del conductor.

Eso no significa que compartir sea ceder. Usted sigue siendo el padre, después de todo, y tiene la última palabra. Pero lo más probable es que tenga que transigir con más frecuencia, refinando la manera en que aborda la disciplina. Además, no dejará de maravillarse por el hecho de que su pequeño bebé se ha transformado, ante sus propios ojos y de alguna manera, en este joven casi adulto.

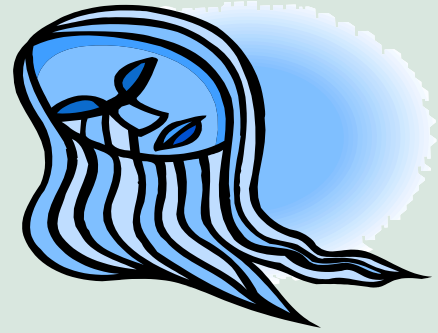
Pero no ha llegado el día de la graduación todavía, y su hijo continúa buscando en usted el cariño y la orientación que puede darle. Para hacer que los años de la adolescencia transcurran lo más tranquilamente posible y que usted disfrute de ellos, pruebe las ideas que brindamos en esta Guía para los Padres. Le ofrece soluciones a los problemas disciplinarios más comunes.



Cinco verdades inquebrantables sobre la disciplina eficaz

1. Disciplinar significa “enseñar”—no significa “castigar.” Es decir, debe estar motivada por el cariño que le tiene a su hijo.
2. La coherencia es la clave. Es crítico que usted sea sistemático cuando disciplina, sea cual fuera la manera específica en que usted aborda el asunto. En otras palabras, las reglas de esta mañana se aplican también por la tarde.
3. Ninguna estrategia disciplinaria funciona siempre—pero eso no significa que no sirva para nada.
4. Los niños necesitan y quieren que se les establezcan límites. La disciplina eficaz no ahoga a los niños—les da una base firme y confiable para crecer y madurar.
5. Disciplinar no es simplemente corregir lo que su hijo hace mal—es también celebrar lo que hace bien. Mientras más elogie a su hijo y refuerce las cosas buenas que hace, mayor será su deseo de actuar correctamente.

Dilema disciplinario #1: El mal humor



Solución inteligente: ¿Qué es ese hosco bulto en la cama de su hijo adolescente? Pues, ¡su hijo adolescente! Son casi las doce del mediodía donde usted se encuentra, pero apenas si empieza a amanecer en el universo de su hijo. Y si él es como la gran mayoría de adolescentes, no estará muy contento cuando se levante.

Los adolescentes, tal como usted mismo, a veces están de mal humor. Pero, y a diferencia suya, probablemente pasen mucho más tiempo dejándose llevar por sus variados vaivenes emocionales (y comunicándoselos, a la fuerza, a todos los demás). Y si bien su hijo no tiene el derecho de tenerlo a usted cautivo de su mal humor, sí tiene el derecho de expresarlo, dentro de límites razonables.

Para aguantar los períodos tormentosos de su adolescente, pruebe lo siguiente:

- No lo obligue a demostrar alegría y jovialidad a la fuerza. Si quiere remolonear a su propio paso en las mañanas, déjelo. Y por favor, no cante entusiasmado y a todo pulmón, “Despierta mi bien despierta, mira que ya amaneció, ya los pajarillos cantan la luna ya se perdió.”
- Esté atento a las primeras señales de depresión. Si él de pronto se desconecta de sus amigos o deja de hacer las actividades favoritas de antes, puede ser que esté deprimido. Si sospecha que este sea el caso, debe intervenir (vea “Si necesita ayuda”, en la página 8.)
- No se deje pisotear. Si el mal humor de su hijo viene acompañado de insultos o malas palabras, actúe autoritariamente. Recuérdele que él tiene el derecho a sentirse de la manera que quiera—y a expresar esos sentimientos en su habitación, a solas.

Dilema disciplinario #2: Independencia

Solución inteligente: Es difícil convencer a su hijo adolescente que todavía es un niño que necesita su orientación—especialmente cuando usted tiene que subirse a una silla para mirarlo a los ojos. Pero él sí lo necesita—con su 1,80 m de estatura y todo. Sin embargo, también necesita independencia.

Y debería tenerla. Cuando esté en su segundo o tercer año de secundaria, probablemente ya conduzca, seguro que tiene un grupo más amplio de amigos e incluso tal vez hasta tenga un empleo a medio tiempo. Sí que necesita más libertad, y su trabajo es dársela, dentro de ciertos límites.

Para lograr un equilibrio entre el deseo de su hijo de explorar el mundo y su deseo de mantenerlo seguro, pruebe estas ideas:

- Si quiere pasar el rato en el centro comercial con sus amigos, permítaselo (asumiendo que no haya abusado de este privilegio antes). Sólo hágale un par de preguntas: ¿Con quién estará, adónde estará y a qué hora regresará? Compruebe también que la hora que le marque para volver sea razonable (y aplique las consecuencias si no lo hace).
- No lo obligue a asistir a todos y cada uno de los acontecimientos familiares. A medida que su hijo va creciendo, es normal que quiera separarse de la familia. Cuando sea posible, dele algo de libertad para que se salte algunas de las reuniones familiares.
- Si sus gustos en materia de ropa y música le causan horror, no se lo diga. Asumiendo que lo que se pone y escucha no sea nada ofensivo, déjelo pasar. Sonría, dele un abrazo y tómese otra aspirina. Por otro lado, si es algo que va contra sus valores, dígaselo con firmeza y no ceda.

Dilema disciplinario #3: Estableciendo prioridades

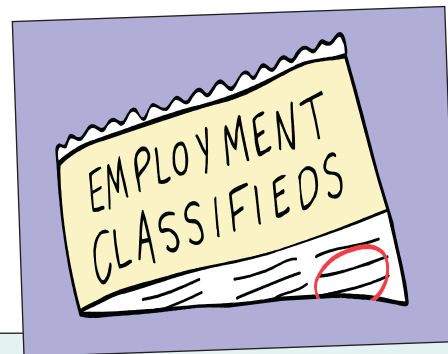
Solución inteligente: Si bien sueña que algún día usted será “la madre del presidente,” lo más probable es que primero sea “la madre del muchacho que trabaja de mesero en el restaurantito de la esquina.” Y eso es algo muy bueno. Los trabajos a medio tiempo son fabulosos para enseñarles a los chicos a ser responsables, a trabajar en equipo y a comprender el valor del dinero (observe cómo retrocede espantado cuando vea la diferencia entre el sueldo bruto y neto).

Pero es importante que determine si su hijo está listo para ser el empleado de alguien. ¿Le está yendo bien en la escuela, o está teniendo dificultades en varias materias? ¿Será imposible para él tener un trabajo a medio tiempo debido a la gran cantidad de actividades extracurriculares que tiene? ¿Tiene la madurez suficiente como para asumir las responsabilidades adicionales?

Si las respuestas son afirmativas, déjelo que empiece a llenar esas solicitudes de trabajo. Cuando lo haga, sin embargo, mantenga estos puntos en mente para evitar problemas relacionados con su trabajo:

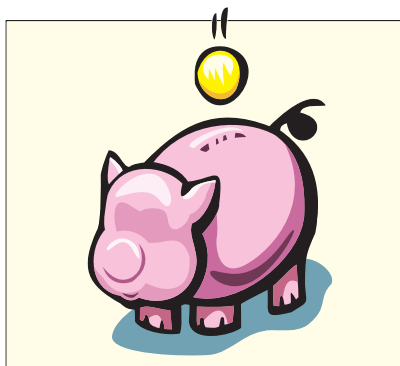


- Compruebe que su hijo haya hecho planes para ir y volver del trabajo. Si conduce, ¿tendrá a su disposición el carro de la familia cuando lo necesite? Si irá caminando, ¿qué hará si ya ha oscurecido cuando termine su turno? ¿Tendrá que ir a recogerlo? ¿Será que un amigo puede llevarlo a casa o acompañarlo?
- No le dé la lata cuando esté buscando empleo. Si él le pide ayuda, muéstrele algunos avisos clasificados. Si no lo hace, déjelo tranquilo. Si esta búsqueda se convierte en algo suyo, estará abriendo la puerta a las luchas de poder y a posibles desaires.



- No intervenga ante su jefe. Deje que su hijo descubra cómo abordar los problemas que se presenten en el trabajo recurriendo a la cadena de mando correspondiente (a no ser que se trate de un problema increíblemente serio, como acoso sexual o intimidación). Dele la oportunidad de resolver sus propios conflictos de horarios, clientes groseros, o colegas flojos y deshonestos, y trate de mantenerse neutral.

- Deje bien en claro con su hijo cómo se le permitirá gastar el dinero que gane. ¿Le va a exigir que deposite parte de su paga en una cuenta de ahorro? Si usted no le permite que se ponga o tenga ciertas cosas, déjele bien en claro que siguen siendo inaceptables aunque use su propio dinero para comprarlas.



Dilema disciplinario #4: Conducir el automóvil

Solución inteligente: ¿Recuerda las horas y horas que su pequeñín se pasaba en el piso de la sala, feliz, haciendo sonar sus autitos de juguete, bruumm, bruumm? ¿Sabe qué? Todavía está obsesionado con ellos, sólo que ahora el vehículo de su predilección es un poco más grande.

Pues sí, quiere el automóvil. Concretamente, quiere el suyo. Y si bien no tiene derecho de manejar adónde quiera y cuándo quiera simplemente porque tiene 16 años, es razonable que quiera pedirle el automóvil prestado de vez en cuando.

Sin embargo, hay límites. Conducir es una responsabilidad enorme (y un privilegio) y usted debe decidir si su hijo puede asumir esta responsabilidad o no. Suponiendo que su hijo esté listo, usted debe delinear las reglas para evitar peleas y malentendidos:

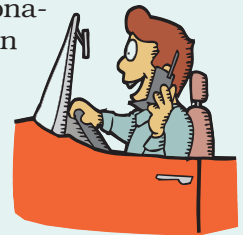


Suponiendo que su hijo esté listo, usted debe delinear las reglas para evitar peleas y malentendidos:

- ¿Usted espera que su hijo llene el tanque de la gasolina antes de devolver el auto a casa?
- Si usted le presta su tarjeta de crédito para cargar la gasolina, ¿espera que él contribuya su parte a fin de mes?
- ¿Espera usted que su hijo contribuya a cubrir el aumento en el costo de seguro que se produce porque hay un conductor joven?
- ¿Qué consecuencias se aplicarán si su hijo recibe una multa por infracciones leves? ¿Graves?
- ¿Le permitirá a su hijo conducir de noche?
- Si usted decide determinar los privilegios de conducir sobre la base del desempeño escolar, defina los términos con precisión. ¿Debe mantener un promedio de "C" o mejor para usar el auto? ¿Es que una nota de reprobación en cualquier materia en cualquier momento significa que debe entregarle las llaves del auto? Establézcalos claramente.
- Hable frecuentemente con su hijo de la combinación mortal que se produce al beber y conducir. Si usted sospecha que su hijo está consumiendo alcohol (vea "Drogas y Alcohol: las señales de peligro," página 8), quítele las llaves y la licencia. Punto.

Las decisiones que los conductores novatos tienen que tomar sobre el tránsito y el automóvil que conducen les resultan extrañas y desconocidas, y por tanto, cuando deben tomarlas, es necesario que se concentren más. Tal vez le convenga establecer unas cuantas reglas con el fin de limitar las siguientes distracciones:

- Otros pasajeros. ¿Puede llevar a sus amigos? ¿Cuántos? (¡Además de ser una distracción, no hay nada peor que los conductores del asiento de atrás que no tienen ni idea de lo que están hablando!)
- Comer mientras conduce (o, en realidad, aún cuando el auto está estacionado, evitando así que esos asientos que acaba de hacer limpiar se ensucien con pollo grasoso).
- Hablar por teléfono celular. ¿Le estará permitido si usa un aparato demanos libres? Nunca cuando el auto se esté moviendo?
- Encender el aparato de música. ¿Nada de música mientras conduce? ¿Mantener el volumen bajo un cierto nivel? ¿Prohibido usar botones o diales cuando el auto se esté moviendo?



Dilema disciplinario #5: Los amigos y las citas amorosas

Solución inteligente: Hace diez años, su queja más amarga de los amigos de su hijo era probablemente que se subían a los muebles y le dejaban charcos de jugo de manzana por todas partes. Ahora tiene preocupaciones mucho mayores: ¿Por qué huele a cigarrillos ese muchacho? El color del cabello de esa joven, ¿acaso existe en la naturaleza?

Ay de nosotros, pero una vez que los chicos llegan a una cierta edad, no se puede controlar con quién alternan. Pero lo que sí se puede hacer es mantener abiertas las líneas de comunicación, hablar de lo que le preocupa y continuar haciendo cumplir las reglas de su casa.

Pruebe estas ideas para navegar por las turbulentas, profundas aguas de la vida social de su hijo:

- Acuerde una tregua. Si a usted no le gusta un cierto amigo, invítelo más frecuentemente a la casa. Conozca bien al muchacho para que pueda juzgarlo con conocimiento de causa. Puede ser que un niño al que usted consideraba presumido, sea en realidad tímido. Pero si usted opina que el amigo en cuestión es verdaderamente una mala influencia en su hijo, considere prohibirle cualquier contacto fuera de la escuela
- Si su hijo sale a una fiesta, llame a los padres para asegurarse que estarán en la casa. Ciertamente que corre el riesgo de que su pobrecito hijo se muera de la vergüenza ahí mismo, pero es un riesgo que tiene que correr.
- Dígale a su hijo que espera que él lo llame si sus planes cambian.



Sea bien claro respecto a las citas amorosas:

- ¿Considera que su hijo no debe salir en pareja antes de una cierta edad específica?
- ¿Le permite a su hijo salir solamente en grupos (en lugar de salir sólo con un miembro del sexo opuesto)?
- ¿Le permite a su hijo salir con su pareja sólo si lo acompaña otro miembro de la familia?
- ¿Le permite a su hijo que amigos del sexo opuesto vayan a su dormitorio? ¿Si deja la puerta abierta?
- ¿Existe una hora tope para regresar a la casa cuando sale con su pareja?
- ¿Quiere conocer a la pareja de su hijo antes de que ellos salgan?

Consecuencias naturales vs. consecuencias lógicas

Existen dos tipos básicos de consecuencias, las naturales y las lógicas. Las consecuencias naturales son precisamente eso, naturales. Suceden solas, sin que usted tenga que intervenir. Por ejemplo, si su adolescente se olvida de cerrar con llave su auto y alguien le roba su equipo de música, ha sufrido una consecuencia natural por su irresponsabilidad.

Las consecuencias lógicas son las que usted hace cumplir a raíz de algo que él haya hecho. Si su hijo no va a un acontecimiento familiar al que se suponía debía asistir, la consecuencia lógica será que él no podrá participar de sus propias actividades sociales un par de días.

Dependa de las consecuencias naturales tanto como le sea posible: deje que su adolescente tenga que lidiar con las repercusiones de sus acciones. Resista la tentación de rescatarlo—como por ejemplo, llevándolo a la escuela cada vez que se duerma y pierda el autobús—y pronto aprenderá a responsabilizarse por sí mismo.



Pruebe un poco de compañerismo

Su estudiante de secundaria se está encaminando hacia la edad adulta, pero aún no ha llegado. Aunque no lo diga, él todavía quiere y necesita su apoyo. Pruebe estas sugerencias para seguir conectado con su hijo adolescente (sin sofocarlo):

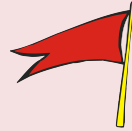
- Cenen juntos tanto como pueda. Él podría no darse cuenta del valor de compartir un plato de arroz con pollo con mamá y papá, pero si lo tiene. Los niños que se sientan a la mesa a comer con la familia se benefician, tanto en el desempeño académico como en su salud, y los estudios continúan demostrándolo.
- Escuche atentamente y responda. Cuando él diga algo, preste mucha atención. Reconozca las emociones que está tratando de transmitir (“El gerente en tu oficina parece poco razonable. Ya veo la razón de tu frustración”), pero no juzgue.
- Respete su punto de vista. Ya no es un niño pequeño, así que no lo trate como si lo fuera. Se sorprenderá al escuchar sus opiniones razonables y perspicaces.
- Manténgalo conectado con el resto de la familia, aunque sea por defecto. En lugar de poner la televisión en su dormitorio (lo que nunca es una buena idea), póngala en un lugar central de la casa. Si quiere ver tele, tendrá que aguantar la compañía de los otros miembros de la familia.
- Sea acogedor. Abra su casa (y su refrigerador) a su hijo y sus amigos, y así tendrán un fuerte incentivo para pasar más tiempo más cerca de usted.

Consecuencias apropiadas

Ciertamente que su hijo ya es casi un adulto, pero su muchacho de secundaria todavía tiene que cumplir con las reglas de la casa. Si no lo hace, pruebe lo siguiente:

- Prohíbale salir durante un cierto tiempo que considere apropiado.
- Prohibición de salidas, con modificaciones. En un par de fichas didácticas, anote quehaceres domésticos grandes (por ejemplo, sacar las hierbas del jardín, ordenar el garage, etc.). Cuando su hijo se comporte mal, tome una ficha al azar. Para que usted le levante la prohibición de salir, debe completar el quehacer a su satisfacción.
- No al automóvil de la familia. Si su hijo no cumple con las reglas, confisque las llaves.
- No lo lleve y traiga. Esto es un privilegio, no un derecho.
- Cancele una actividad (no irá al parque a patinar con sus amigos, por ejemplo).
- Quítele ciertos privilegios (tal como uso de la Internet o de su DVD).

Las drogas y el alcohol: las señales de peligro



¿Cuándo dejan de ser problemas de disciplina los problemas de disciplina? Cuando realmente hay señales de consumo de drogas o alcohol. Aunque no siempre es fácil detectar que su hijo está consumiendo sustancias peligrosas, sí existen señales de peligro a las que debe estar atento. Si algunos de los siguientes síntomas se manifiestan en su hijo, ha llegado la hora de intervenir (ver “Si necesita ayuda”):

- Es hostil, se falta a la escuela o no cumple con los horarios para regresar a casa.
- Está pasando tiempo con un nuevo grupo de amigos.
- No se puede concentrar muy bien
- Ha perdido el interés en las actividades que antes realizaba.
- Sus horas de descanso cambian, o se invierten completamente (duerme todo el día y pasa la noche despierto).
- Sus ojos están rojos y no para de moquear, sin estar enfermo.
- Se pierde dinero en la casa.

Si necesita ayuda

Algunos problemas disciplinarios son demasiado complicados para abordar en la casa. Si usted necesita ayuda para lidiar con el comportamiento de su hijo, puede encontrarla aquí:

- Su maestro, el director de la escuela o el consejero vocacional.
- Otras personas de autoridad, como un entrenador o un miembro del clero.
- Su pediatra o el médico de la familia (que podría derivar su caso a un psicólogo para adolescentes o un especialista en comportamiento).
- La Internet. Organizaciones como ToughLove International® (www.toughlove.org) y la Academia Americana de Pediatría (www.aap.org) les brindan a los padres información muy útil.

Las drogas y el alcohol: más vale prevenir

Según la Asociación para una América Libre de Drogas (Partnership for a Drug-Free America®, una vez que su hijo cumple 16 años ya se ha formado todas las opiniones sobre las drogas y sobre los mensajes en contra de las drogas que usted le ha mandado).

Sin embargo, es importante continuar reforzando la noción de que las drogas y el alcohol son peligrosos y deben evitarse. Hágalo de la siguiente manera:

- Continúe hablando. Si usted ve un artículo sobre el abuso de las drogas y el alcohol, úselo para generar su propia conversación sobre el tema.
- Dele ejemplos específicos de los problemas que acarrea el consumo de drogas—disminuye sus probabilidades de construir un futuro promisorio, es ilegal, causa daños al feto durante el embarazo, y puede llevar a la adicción.
- Proporciónale oportunidades para que trabaje como voluntario en un lugar donde pueda ver el impacto del abuso de las drogas. Los hospitales, albergues y los programas comunitarios de difusión, ofrecen servicios a todos aquellos que sufren el efecto de las drogas.
- Pase mucho tiempo con él, y siga formando parte de su vida.
- No se olvide que él valora su opinión. Es probable que pase mucho más tiempo con sus amigos que en la casa, pero lo que usted le dice es sumamente importante para él.

Domando la tecnología

Según un estudio que duró 32 años, la cantidad de violencia que los niños ven en la televisión es un buen indicador de su nivel de agresividad más tarde. No solamente eso, pero mucho tiempo ante la tele lleva a un bajo desempeño escolar y transforma a los chicos en tele adictos, pegados al sofá de la sala.

Para reducir la cantidad de violencia y contenido no apropiado para su edad al que su hijo está expuesto, siga estas pautas:

- Limite el tiempo que pasa ante la tele, la computadora y el video a un máximo de un par de horas por día.
- Esté consciente de los programas que ve su hijo, especialmente si tiene una suscripción a los canales de cable o tiene su propio satélite.
- Vea televisión con su hijo, cuando sea posible.
- No ponga un aparato de televisión en su dormitorio
- Ponga la computadora de la familia en un lugar central de la casa, tal como la cocina, y hable con él de la seguridad en la Internet (no se preocupe si él es más sofisticado tecnológicamente, usted es más sofisticado en el campo de la seguridad.)
- Use filtros para bloquear la pornografía de la Internet (sin embargo, estos no son sustitutos a la vigilancia de los padres.)
- Simplemente diga que no. Si usted está realmente preocupado por lo que su hijo encuentra en línea (y a quién encuentra), considere eliminar la Internet de la computadora que él usa. Su adolescente puede usar la computadora para escribir sus tareas y analizar sus datos, pero usted no tendrá que afligirse por la constante avalancha de material cuestionable que inunda su casa.



Para mayor información

“Children, Adolescents, and Televison”

American Academy of Pediatrics
www.aap.org/policy/re0043.html

Go to Your Room!

por Shari Steelsmith
 Parenting Press
 1-800-992-6657
www.parentingpress.com

“How Can I Talk to My Child About Drugs? Grades 10-12” and “Is Your Child Using Drugs? How to Find Out”

Partnership for a Drug-Free America®
www.drugfreeamerica.org

“Modified Grounding”

Center for Effective Parenting
www.parenting-ed.org/handout3/Discipline%20and%20Intervention%20Strategies/grounding.htm

“Parenting Pre-Teens: 3 Steps to Active Listening”

RaisingKids.com,
www.raisingkids.co.uk/9_13/pre_htp10.asp

Surviving Your Adolescents

por Thomas W. Phelan, Ph.D.
 Child Management, Inc.

Otras Guías para los Padres por The Parent Institute®

Juego sobre la familia y el hogar

10 maneras estupendas de enseñarles responsabilidad a los niños

25 maneras de usar las rutinas para el beneficio de su hijo y el suyo propio

52 maneras estupendas de pasar el tiempo en familia

Preparación para la escuela—Juego 1

Hitos en el desarrollo de los niños en edad escolar—¿Mi hijo está donde debería?

Prepare a su hijo para que aprenda a leer—Desde el nacimiento hasta los cinco años

Cómo seleccionar el mejor centro preescolar o guardería infantil para su hijo

Preparación para la escuela—Juego 2

Problemas disciplinarios comunes en los niños de edad preescolar—y cómo resolverlos

37 experiencias que los chicos deben tener antes de ingresar en la escuela

Prepárese para el Jardín de Infantes

Aprovechamiento en la escuela—Juego 1

Los años en la escuela primaria - los cimientos para desarrollar la lectura

Problemas disciplinarios comunes en los niños de primaria—y cómo resolverlos

31 Alternativas a la televisión y los videojuegos para su hijo de primaria

Aprovechamiento en la escuela—Juego 2

Ponga a su hijo en una posición de ventaja: los 10 mejores secretos de los maestros que los padres pueden usar

Cómo ayudar a los niños a rendir mejor en los exámenes

Ayudando a los niños a organizar sus tareas y trabajos escolares

Aprovechamiento en la escuela—Juego 3

Ayude a su hijo a desarrollar un buen estilo de aprendizaje

Cómo inculcar en su hijo las cualidades que lo llevarán al éxito

Siete maneras comprobadas de motivar a los chicos a rendir mejor en la escuela

Cuando hay problemas—Juego 1

Ayude a su hijo a lidiar con los peleones y la intimidación

Ayude a su hijo a lidiar con la presión de los amigos

Cómo ayudar a su estudiante con dificultades

Otros fascículos importantes

Problemas disciplinarios comunes en los adolescentes—y cómo resolverlos

Qué hacer si su hijo tiene Trastorno por déficit de atención (ADD) o Trastorno por déficit de atención con hiperactividad (ADHD)

Problemas disciplinarios comunes en los chicos de intermedia—y cómo resolverlos

Asegure una cómoda transición a la escuela intermedia

Para mayor información acerca de éstos y otros materiales para ayudar a los padres a fomentar el aprendizaje de los hijos:

1-800-756-5525
www.parent-institute.com

